

Nov 24_16 Estoy escogiendo a lo mejor del Mundo, para empezar una nueva familia.

Rosario vespertino

Temas:

Os he preparado por mucho tiempo y debéis dar ese ejemplo, ya, de que sois Míos y deberéis detener vuestra lengua, vuestros pensamientos y aun vuestras acciones, cuando no sean las debidas para proclamarMe y mostrarMe ante vuestros hermanos.

Vuestra tarea es transmitirMe, es transmitir Amor, es cambiar a este Universo afectado por el Pecado Original y por la afectación de satanás, en todo lo Creado.

Yo no puedo estar en un alma que está hablando en groserías, en dobles sentidos, en maldad, en impurezas, tenéis que respetar Mi Presencia en vosotros, no podéis decir “Dios está en Mí”, cuando estáis mostrando otra cosa. Recordad esto, Mis pequeños.

Ciertamente, Me estoy poniendo exigente, porque Soy vuestro Dios y porque os voy a dar cosas, infinitamente grandes, tengo derecho a ello, sois Mis creaturas y, si Yo os estoy prometiendo algo inmenso, bellissimo, también tengo derecho a escoger quiénes la van a habitar.

Contáis con Mi Santo Espíritu para que os vaya transformando, pedidLe que os dé esa Sabiduría, ese Amor Infinito hacia Mi Presencia en vosotros, porque sabéis que lo que os he estado indicando, Me molesta. Yo quiero lo mejor para vosotros, pero, también, quiero lo mejor para Mí, de parte vuestra.

Mensaje de Dios Padre a J. V.

Primer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Os he preparado por mucho tiempo y debéis dar ese ejemplo, ya, de que sois Míos y deberéis detener vuestra lengua, vuestros pensamientos y aun vuestras acciones, cuando no sean las debidas para proclamarMe y mostrarMe ante vuestros hermanos.

Hijos Míos, Mis Bendiciones, Mis Gracias, Mis Cuidados Amorosos, continuamente, están empapando vuestros corazones, vuestra alma, todo vuestro ser. Soy un Dios Providente, Soy un Dios de Amor, soy un Padre que os está cuidando, porque os amo infinitamente.

Recordad, Mis pequeños, vuestra misión, es Amor. Satanás se ha encargado de ir destruyendo los corazones y vosotros, vuestra principal función aquí en la Tierra, es la de ir reparando todo aquello que satanás ha dañado.

Os he dicho que un alma es valiosísima ante Mis Ojos y, satanás, bien lo sabe. Muchas, muchas almas padecen de esta maldad de satanás, todos vosotros habéis caído muchas veces, a lo largo de vuestra existencia, en sus redes; y lo digo así, en sus redes, porque, desgraciadamente, hay algunos de vosotros que no saben zafarse de esas redes del mal y se quedan atrapados ahí. A otros no les importa quedar atrapados en las redes de satanás y, satanás sabe cómo irles mintiendo a las almas, para que se queden con él. Va tergiversando todo y logra que muchas almas se aparten de Mí, creándoles mentira y confusión.

Los que estáis Conmigo, os voy protegiendo, porque ésa es Mi Promesa pero, además, es Mi Cuidado como Padre, Creador vuestro.

Vosotros mismos debierais estar continuamente cuidando vuestra alma, y la de vuestros hermanos, sabiendo que estáis en terrenos de satanás, en donde él os está atacando continuamente, vosotros os debierais proteger en todo momento. Es tanta la maldad de satanás sobre vosotros, que si Yo no os cuidara, como os cuido, fácilmente caeríais en sus mentiras.

Vosotros veis cómo los gobernantes de las naciones os envuelven en sus mentiras y el pueblo cae y se cree todas éstas

mentiras. Estoy haciendo una comparación de vuestros gobernantes, que viven en la mentira y en la maldad, pero, ellos, son infinitamente, menos poderosos que satanás. Con esto os quiero hacer ver que, las mentiras de satanás, trabajan más fuertemente para quitaros lo más preciado que tenéis, que es vuestra alma. Lo sabéis, pero no la cuidáis como debierais. Vuestra alma debe estar unida al Cielo, Mi Hijo os dio esas Enseñanzas, os mostró cómo debéis cuidar vuestra alma, que fue con Su Ejemplo aquí en la Tierra, pero ¿cuántos de vosotros, realmente, cuidáis vuestra alma, como lo merece ella? Y esto es grave, Mis pequeños, porque el alma es parte de Mí y, cuando no la cuidáis, estáis ensuciando lo que Me pertenece.

Vosotros, os repito, vinisteis a la Tierra, para ir destruyendo la maldad de satanás, la maldad que os rodea, la maldad que os ataca desde vuestra concepción. Sí, Mis pequeños, desde vuestra concepción y, a lo largo de vuestra existencia, es una lucha continua, para que vosotros, si estáis Conmigo, no caigáis. Yo os protejo, pero, solamente, si vosotros Me lo pedís.

Ciertamente, tenéis a vuestros Ángeles Custodios para protegeros contra sus ataques, pero si estáis Conmigo y Me lo pedís, os protejo todavía mejor. Aun cuando vosotros no os dais cuenta, Yo estoy protegiéndoos.

Satanás, en su maldad, quisiera destruir todas las almas y os tengo que proteger, pero, llega un momento en que vosotros, al tener vuestro libre albedrío, os apartáis de Mí. Vuestra función, como os he dicho, es vivir en el Amor.

¿Cuántos de vosotros, durante los días de vuestra existencia, hacéis, cuando menos, un acto de amor?, ¿tratáis de convencer a alguien de regresar a Mí?, ¿de cuidar las almas de vuestros hermanos, para que puedan llenarse de Mi Amor y ellas, a la vez, puedan seguir transmitiendo ese Amor que se vive en el Cielo?

Vivir Mi Amor, es una tarea de todos los días, Mis pequeños, no es una tarea de vez en cuando. Si vosotros no os defendéis continuamente y no defendéis a vuestros seres queridos y, aún a los que no conocéis, se van perdiendo y se va perdiendo la espiritualidad. El alma necesita su alimento y si vosotros no os alimentáis y no alimentáis a vuestros hermanos distraídos, por medio de vuestra intercesión, satanás os acaba.

En el Cielo se vive un gran Amor Fraternal y es lo que debéis, vosotros, transmitir aquí en la Tierra, amor entre hermanos, porque todos vosotros sois Mis hijos. Os debéis cuidar.

Ya os he hablado mucho de los ataques de satanás y ya, para ahora, os debéis dar cuenta de su poderío y es la oración y es la cercanía de vuestro corazón al Mío, lo que hace que no os aplaste con su maléfico poder.

Vosotros sois muy débiles, y no alimentáis a vuestra alma debidamente y por eso caéis. Un buen hijo Mío, está lleno de Virtudes y se le debe conocer al sólo verle: su actuación, sus cuidados en el hablar, sus cuidados en el vestir, la forma de transmitir Mi Presencia a los demás. Os parecerá exagerado, Mis pequeños, pero Yo Soy el Perfecto, Soy vuestro Dios y Mi Hijo os dijo: sed perfectos como Mi Padre Es Perfecto.

Si vosotros mismos no estáis haciendo lo que Yo os pido, ¿a quién he de acudir? Os he ido cuidando y enseñando para que os vayáis perfeccionando.

Si vuestros hermanos os ven, precisamente, porque de vosotros sale esa perfección en vuestro cuidado espiritual y aun en vuestro cuidado humano, se acercarán a vosotros a pedir ayuda porque sois un ejemplo, pero si vosotros vais a ser igual que los demás, ¿qué bien podéis hacerles a ellos? Tenéis que ser diferentes, porque, Yo, debo estar en vosotros Plenamente. Si vais a ser como los demás, Me estáis cerrando las puertas y estáis dejando que satanás, todavía os siga manipulando.

Quiero que comprendáis esto, perfectamente, Mis pequeños estáis en el Mundo, pero no sois del Mundo, sois del Cielo, sois Míos. Os he preparado por mucho tiempo y debéis dar ese ejemplo, ya, de que sois Míos y deberéis detener vuestra lengua, vuestros pensamientos y aun vuestras acciones, cuando no sean las debidas para proclamarMe y mostrarMe ante vuestros hermanos.

Entended bien esto, Mis pequeños, he invertido Mi Amor, Mi tiempo, Mis Cuidados en vosotros y debéis ser diferentes a vuestros hermanos, para bien vuestro y para bien de ellos.
Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Vuestra tarea es transmitirMe, es transmitir Amor, es cambiar a este Universo afectado por el Pecado Original y por la afectación de satanás, en todo lo Creado.

Os he explicado, Mis pequeños, que no por el hecho de que vosotros mantengáis una vida Virtuosa, perdáis la alegría. Al contrario, aquellas almas que se encadenan a Mi Amor, son las más alegres, las más sencillas, las más libres, porque, en Mí, hay una total libertad. ¿Quién puede estar enojado, triste, cuando Yo estoy plenamente en

vosotros? Toda la Alegría del Universo está en Mí, cuando todo es perfecto, se goza.

Vosotros mismos, cuando amanece, veis el amanecer, veis un día nuevo, la forma de las nubes, la alegría de los pajarillos, todo lo que os rodea, canta un nuevo día, porque lo creado vive en Mí; y vosotros mismos amanecéis, al ver esto, también, con esa alegría.

Un bello amanecer, os da alegría, el trinar de los pajarillos, os da alegría; tantas cosas que Yo creo, para que vosotros viváis en la alegría.

Si vivís profundamente en Mí, en Mi Amor, que es el gran alimento para vuestra alma, vosotros vivís en alegría. Os repito, no podéis vosotros, estar llenos de Mí y estar tristes, Yo Soy el Todo y si vosotros os llenáis de Mí y Me transmitís a vuestros hermanos, primeramente, os llenáis de Mi alegría y transmitís Mi Amor a los demás y ellos reciben Mi Alegría, reciben Mi Presencia, reciben Mi Amor y eso siempre va a producir alegría en un alma, porque vuestra alma se nutre de Mí.

Esa es vuestra tarea diaria, primeramente, Mis pequeños, desde que empieza el día, ir dejando Mi Amor, ir dejando alegría por todos lados por donde paséis. Saludad a todo mundo, deseadle lo más bello que le podáis desear a un alma y eso es lo que debéis ver, almas, no personas, almas. Id más a lo profundo, Mis pequeños, Yo estoy dentro de cada uno de vuestros hermanos, Me estáis saludando a Mí, y así creedlo, Mis pequeños.

Muchas veces un alma o una persona, como lo queráis ver, quizá amanece con preocupaciones, enferma, triste y vosotros, al desearles un buen día, les cambiáis el semblante, le cambiáis la forma de ver el día, porque, quizá, en su mal humor o en su pesar, ya el día, se le iba a ser pesado, pero cuando vosotros deseáis algo bueno, estáis deseando que Yo entre a ésa alma y, sucede. Yo, en Mi Potencia Infinita, entro en las almas a las cuales les estáis deseando un Bien, porque el Bien Absoluto, Soy Yo.

En el Cielo, os he dicho, se vive una fraternidad bellísima. Vosotros, bajasteis del Cielo a seguir transmitiendo esa vida fraterna entre vuestros hermanos de la Tierra.

Debéis empezar a transmitir o más bien, transmitirMe a vuestros hermanos en vuestros buenos deseos hacia cada uno de ellos, día a día, y así iréis transformando todo vuestro entorno, iréis transformando corazones que estaban tristes en corazones alegres. Vosotros no os imagináis cómo cambia un alma al momento en que vosotros Me deseáis que Yo vaya a ella con vuestros buenos deseos. Cuando les decís “que Dios lo Bendiga”, Me estáis transmitiendo, Me estáis llamando a Mí, para que Yo vaya a entrar a esa alma, para que Yo Viva en esa alma, y la voy a llenar, realmente. ¿Os estáis dando cuenta de esta realidad? Y así, vais transformando, verdaderamente, a otras almas.

Que ésa sea vuestra tarea, de ahora en adelante, Mis pequeños, y no solamente de las mañanas, todo el día y en la noche. Antes de que os acostéis, desead, desead, que Yo abarque a vuestro Mundo, al Mundo entero, al Universo, a todo lo Creado, visible e invisible. Vuestra tarea es transmitirMe, es transmitir Amor, es cambiar a este Universo afectado por el Pecado Original y por la afectación de satanás, en todo lo Creado.

Así pues, Mis pequeños, que esa sea vuestra tarea, transmitirMe, dejar Paz, Alegría, Amor, en todas las almas. Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Yo no puedo estar en un alma que está hablando en groserías, en dobles sentidos, en maldad, en impurezas, tenéis que respetar Mi Presencia en vosotros, no podéis decir “Dios está en Mí”, cuando estáis mostrando otra cosa. Recordad esto, Mis pequeños.

Hijitos Míos, todo esto, con lo que os voy preparando, es para que iniciéis el Nuevo Mundo a donde os estoy llevando.

El vivir en la perfección, como os dije, es vivir en la alegría. Cuando vosotros vivís en el pecado, como ahora vivís, os preocupáis de una cosa u otra, ¿Qué estará pensando la otra persona si yo digo esto o hice esto o pensé esto? Os la pasáis imaginándoos múltiples cosas, porque hay diferentes pensamientos, diferentes formas de actuar, os movéis en diferentes ámbitos, algunos groseros, otros no tanto y, de esta forma, os vais imaginando en qué podéis afectar a vuestros hermanos con vuestra actuación y vuestra forma de ser.

El vivir Conmigo, el vivir en la perfección, es el vivir en la Pureza, es el vivir en la santidad, por eso, os he dicho que, cuando os encadenáis a Mi Amor, vosotros sois libres, no os sentís aprisionados, porque si estáis viviendo en la santidad, ya no habrá malos entendidos, ya no habrá palabras de doble sentido, ya no habrá esa sensación de qué estará pensando el otro o que me habrá querido decir con esa frase. ¡No!, la Verdad es una, la Verdad es limpia, la Verdad es santa; y así viven las almas en el Cielo y así empezarán a vivir las almas que entren al Nuevo Mundo que os estoy prometiendo, ésos Cielos Nuevos, ésas Tierras Nuevas, eso que os he venido avisando, que os he venido

prometiendo que tendréis. ¿No se os hace esto bello?

Pero vosotros debéis empezar ya, desde ahora, Mis pequeños, os debéis empezar a tratar, unos a otros, para vivir en esa pureza de intención, en pensamientos sanos, en pensamientos santos, en palabras claras y no en dobles sentidos, no groserías, sino palabras de aliento, palabras de amor y palabras Sabias, que os irá dando Mi Santo Espíritu, porque cuando estéis Conmigo, la Sabiduría y la Santidad, empiezan a fluir de vuestra alma.

Mi Presencia, Mi Santísima Trinidad en vosotros, empieza a darse y, de esta forma, vosotros mismos sois transformados, pero, porque estéis, vosotros mismos, permitiendo que Yo Me dé, a través de vosotros, porque Yo no puedo estar en un alma que está hablando en groserías, en dobles sentidos, en maldad, en impurezas, tenéis que respetar Mi Presencia en vosotros, no podéis decir “Dios está en Mí”, cuando estéis mostrando otra cosa. Recordad esto, Mis pequeños.
Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Ciertamente, Me estoy poniendo exigente, porque Soy vuestro Dios y porque os voy a dar cosas, infinitamente grandes, tengo derecho a ello, sois Mis creaturas y, si Yo os estoy prometiendo algo inmenso, bellissimo, también tengo derecho a escoger quiénes la van a habitar.

Hijos Míos, quiero que entendáis, perfectamente, lo que os acabo de explicar. Las almas en el Cielo, se comportan con respeto, con amor, en pureza de intención. No puede haber maldad en el Reino de los Cielos, no puede haber impurezas ni groserías, todo es amabilidad, todo es Amor, en todas sus fases.

Ciertamente, vosotros cuando nacéis, luego vivís, en diferentes regiones y, a veces, utilizáis cierto lenguaje, que es normal en esas zonas, pero queda en vosotros tomarlo o no tomarlo.

Palabras altisonantes, palabras de mentira, palabras de doble sentido, como os decía, no pertenecen al Reino de los Cielos. Actuaciones con doble intención, falsas, groseras, tampoco pertenecen al Reino de los Cielos. Señas, formas de vestir indecentes, son intolerantes en el Reino de los Cielos.

A lo que voy, Mis pequeños, es que estéis llamados a empezar un Nuevo Mundo, un Nuevo Mundo en donde se empezará a vivir como en el Cielo y, algo muy importante, las almas que entren ahí, deberán ser almas que ya hayan pasado una purificación, como la que tendréis y que se acercarán muchísimo a una santidad, casi perfecta u os vais perfeccionando vosotros, o tendréis que pasar una purificación más fuerte, para que eliminéis todo aquello que no es bueno, para que seáis parte de este Nuevo Mundo, a donde os estoy llamando, que viviréis.

Estoy escogiendo a lo mejor del Mundo, para empezar una nueva familia. Os he dicho, que estoy escogiendo el trigo bueno, la buena semilla, no puede haber una mala semilla que empiece a echar a perder a las demás.

Ciertamente, Me estoy poniendo exigente, porque Soy vuestro Dios y porque os voy a dar cosas, infinitamente grandes, tengo derecho a ello, sois Mis creaturas y, si Yo os estoy prometiendo algo inmenso, bellissimo, también tengo derecho a escoger quiénes la van a habitar.

Os he llamado, vosotros aceptasteis el Llamado, ahora os falta perfeccionaros. Os he dicho que esta Purificación que se viene para el Mundo y para el Universo entero, va a ser para eliminar la cizaña, la mala semilla, lo que no Me servirá para iniciar un Nuevo Mundo y un Universo estable, sin la presencia de la maldad de satanás.

Os he dicho que, ciertamente, la maldad, todavía la traéis, porque afectado está vuestro ser, con el Pecado Original, pero quiero ver, en vosotros, ese deseo de superaros, ese deseo de ser ejemplo de almas de bien y una alegría en Mi Amor y una paz interior, donde no haya ni siquiera un cabello de maldad.

Quiero la perfección, entended esto, Mis pequeños, os voy a dar mucho, pero, también, exijo mucho.
Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Contáis con Mi Santo Espíritu para que os vaya transformando, pedidLe que os dé esa Sabiduría, ese Amor Infinito hacia Mi Presencia en vosotros, porque sabéis que lo que os he estado indicando, Me molesta. Yo quiero lo mejor para vosotros, pero, también, quiero lo mejor para Mí, de parte vuestra.

Hijos Míos, ciertamente, lo que os he estado pidiendo, en este Santo Rosario, a veces, se os hará difícil y, a algunos, hasta casi imposible, porque es vuestra forma de ser, de toda una vida, pero contáis con Mi Santo Espíritu para que os vaya transformando, pedidLe que os dé esa Sabiduría, ese Amor Infinito hacia Mi Presencia en vosotros, porque sabéis que lo que os he estado indicando, Me molesta. Yo quiero lo mejor para vosotros, pero, también, quiero lo

mejor para Mí, de parte vuestra.

Tenéis toda la Vida de Enseñanzas de Mi Hijo Jesucristo, de Mi Hija, la Siempre Virgen María, de Santos que se han destacado en la historia de la Iglesia, que os pueden dar un buen ejemplo, pero, la Perfección, está en Mi Hijo y en Mi Hija. PedidLes a Ellos, en Sus Sagrados Corazones, que también palpiten al unísono con el vuestro.

Sois Mi Familia, es una Gracia muy grande que os estoy concediendo, vais a ser parte de Mi nuevo pueblo, ¿no os halaga esto, Mis pequeños? os vuelvo a repetir, vosotros escuchasteis Mi Llamado y aceptasteis, porque os une el Amor. Mi Amor, que vive en vosotros, dejad que os perfeccione, que Mi Amor os vaya transformando, es la transfiguración a donde os quiero llevar, Mis pequeños no podéis, manchar Mi Corazón, que ya Vive en vosotros.

Con todo eso que os he pedido que eliminéis de vuestra forma de ser, de vuestra mente, de vuestros actos, vais a vivir un Nuevo Mundo, es una Casa Nueva, es un nuevo horizonte, es una vida bellísima, que no os podéis, ni siquiera imaginar, pero, en vuestro corazón, ya nace ese deseo de regresar a Mí y gozar de esta nueva vida; y hay alegría en vuestro corazón y hay una esperanza nueva y muy grande, porque, es Mi Promesa hacia vosotros, sois los escogidos del Mundo, os he apartado del Mundo.

Es algo grande, o ¿no lo creéis así? Fuisteis obedientes, habéis hecho vuestra parte, quizá no os habéis aplicado mucho, pero seguís adelante, seguís obedeciendo, seguís actuando en el bien y eso, os va transformando.

Ciertamente, vendrá vuestra purificación, que será un acto inmenso de Mi Misericordia, para purificaros. Preparaos, pues, Mis pequeños, lo mejor que podáis, para esa transformación, en donde adquiriréis, de Mí, vuestro Dios, vuestra libertad de amar en perfección.

Gracias, Mis pequeños.